

Nuestro enemigo

Anna Lee Mraz Bartra

GERUNDIO VIVÍA FELIZ EN SU CASA, leyendo todo el tiempo, casi metido en el mundo de la fantasía. Un día, aburriéndose de tanto leer, salió paseando de su casa, entablando conversaciones con sujetos y acciones. Estaban ellos tan asombrados por la belleza y conocimiento de Gerundio, que lo convirtieron en su amigo.



Pronto, esparciendo la noticia de este elocuente personaje, iban haciendo crecer su popularidad. Invitándolo todo el tiempo a comidas, a cenas, a fiestas, y jamás negándose, aparecía malabareando mientras iba saludando, bebiendo, fumando, parrandeándose entre predicados y algunos adjetivos coquetos. Al poco tiempo frases enteras quisieron ir incluyéndolo, requiriendo su presencia hasta en los lugares más recónditos de la lectura. Famoso tanto, que cada dos palabras se andaba encontrando a Gerundio.

Como era de esperarse, las acciones se pusieron celosas, por lo que comenzaron sembrando cizaña en pleno párrafo, persuadiendo a todo el mundo de la aparente maldad y arrogancia de Gerundio, insistían en su inutilidad. Cuando algunos se vieron convencidos dejaron de invitarlo, hablaron con sus conocidos y martillaron letreros a pie de página “Nuestro enemigo, el Gerundio”.

Como había crecido la popularidad de Gerundio, se esparció de igual manera la hostilidad, creándose grupos anti-Gerundio para perseguirlo. Finalmente, los expertos, crearon una ley contra Gerundio, que prohibía su presencia en los eventos sociales y castigaba cualquier comunicación o relación con él.

Gerundio no tuvo otra alternativa más que retirarse de nuevo, aislarse en su casa para leer fantasía. Sin embargo, a veces vuelve a aparecer, de contrabando y por donde no debería, al lado de algún sujeto amigo o asomado entre pequeños artículos. Deslumbra con su belleza la frase y la adorna. Muchas veces se dan cuenta las autoridades y lo sacan, pero de vez cuando logra colarse, divirtiéndose un rato. •

ANNA LEE MRAZ BARTRA es estudiante de sociología en la UNAM.